

Editado por el Ayuntamiento

# En breve aparecerá un libro sobre Casiano Alguacil

La recuperación de Casiano Alguacil (1833-1914) está a punto de dar un nuevo paso. A la importante restauración de las placas fotográficas de Alguacil, realizada por Manuel Carrero, que culminó en la exposición celebrada el pasado año en nuestra ciudad, y a la inmortalización que supone el que el premio «Ciudad de Toledo» en su faceta fotográfica lleve el nombre de Alguacil, hay que sumar el libro que próximamente aparecerá, editado por el Excmo. Ayuntamiento.

Alguacil vivió con intensidad el último tercio del siglo XIX. Participó activamente en la «Revolución de 1868», siendo concejal del ayuntamiento toledano en varios períodos del «Sexenio revolucionario» (1868-1874). Se ha dicho que a él se debe el primer éxito turístico de Toledo, pues sus fotografías, que tuvieron amplia difusión, fueron un atractivo anzuelo para atraer visitantes a nuestra ciudad. Premio de Honor en el Concurso Fotográfico de Toledo en 1906, en 1908 un centenar de vecinos solicitó del Ayuntamien-

to la creación de un Museo artístico fotográfico y proponían a Alguacil como encargado de la instalación, custodia y conservación del citado Museo.

Muerto en diciembre de 1914, a los 85 años de edad, en el hospital de la Misericordia, en julio del año siguiente el Ateneo de Toledo tributó un homenaje al gran fotógrafo fallecido, homenaje que ahora cobra mayor vigor y fructifica en diversas realizaciones.

Una de estas aportaciones es el libro que sobre «El Toledo de Casiano Alguacil» viene elaborando

un equipo de historiadores toledanos: Manuel Carrero de Dios, Fernando Martínez Gil, Isidro Sánchez Sánchez, Rafael del Cerro Malagón y Juan Sánchez Sánchez culminan estos días un valioso trabajo de investigación por el que la figura de Alguacil podrá ser mejor conocida. El libro, que se inicia con un estudio biográfico y técnico sobre Alguacil, reproducirá unas 115 fotografías a través de las cuales se contempla el Toledo de esa época: la vida cotidiana, el paisaje, la calle, el mundo militar, el turismo, la Iglesia... Cada uno de estos temas forma un capítulo que contiene una introducción histórica y numerosos testimonios literarios y periodísticos. Pérez Galdós, Pío Baroja, Blasco Ibáñez, Gustavo Adolfo Bécquer, Edmundo de Amicis, Juan Moraleda y Esteban, Gregorio Marañón, Antonio Ponz, el Vizconde de Palazuelos... prestan sus palabras para recrear el Toledo finisecular y enmarcar las fotografías que hiciera Casiano Alguacil. Además, testimonios documentales tan interesantes como proclamas de la I República en Toledo o la Revolución de 1868, bandos que plasman la vida del municipio, periódicos de aquellos años... Todo en un intento de reconstruir y evocar la vida toledana de finales del XIX y principios del XX, y



para cuya realización los autores nos confiesan haber tenido que salvar numerosas dificultades, sobre todo las derivadas del cierre de la Biblioteca Pública (donde se encuentra el mejor fondo hemerográfico sobre el Toledo de ese período) y del poco acceso que puede tenerse a la mayoría de los archivos toledanos.

El Ayuntamiento, que financia

el libro, y este grupo de historiadores, que ha trabajado de modo totalmente altruista, creemos colaboran espléndidamente a divulgar la olvidada figura de Alguacil y a dar a conocer una época entrañable de la historia de Toledo, en un tiempo precisamente en que la ciudad era punto de mira de los más importantes creadores de la literatura española.

## Premio al miniaturismo



La Caja de Ahorros de Toledo y la revista militar «Defensa», junto a otras firmas comerciales, hicieron entrega de sus respectivos premios al mejor hacer, en el miniaturismo militar. El acto de entrega organizado por juguetería y maquetería JOPA, tuvo lugar en Dino's, uno de los locales de las galerías comerciales «El Miradero».

El concurso establecía seis categorías de participación distintas. A él, concurrieron numerosos participantes, cuyas edades oscilaron entre doce y los treinta años y que expusieron una variada gama de maquetas y modelos, a escalas reducidas, sobre temas militares y civiles.

El trofeo de la Caja, consistente en una medalla conmemorativa incrustada en mármol, correspondió, a un coche militar alemán de la II Guerra Mundial, tripulado por sus correspondientes soldados y oficiales. Su autor D. Manuel Picatoste recogió este premio concedido a la maqueta más real.

Como premio, a la mejor maqueta sobre las fuerzas armadas españolas, D. Julio Burgo se llevó la suscripción durante un año a la revista militar «Defensa». Por su trabajo sobre un M-113.

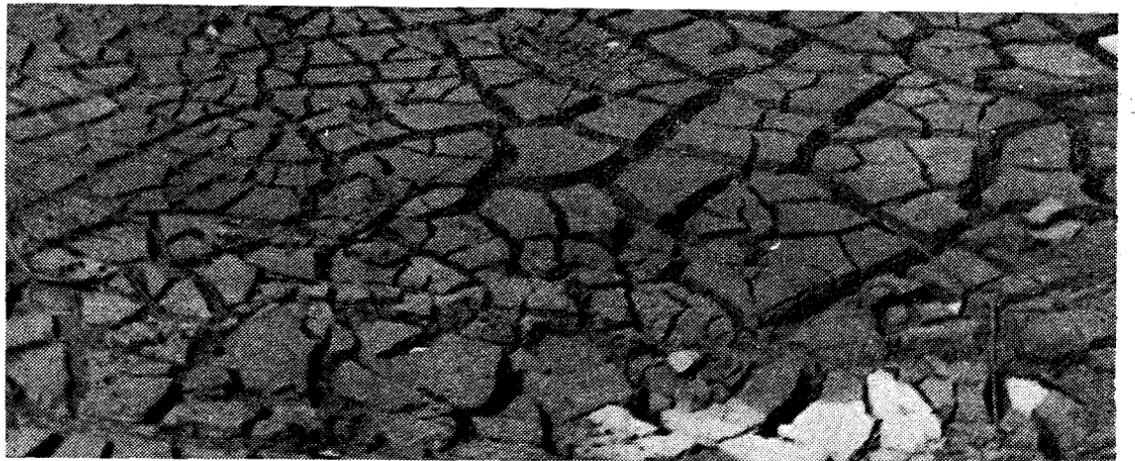
Un total de cinco copas, dos medallas, ocho maquetas y varias bolsas de adhesivos, fueron repartidos entre los participantes. Siendo de destacar entre ellos el «clan maquetista» de la familia Vallejo, ya que, Miguel Angel Vallejo de catorce años, se llevó una medalla en la categoría infantil y D. Jose Luis Vallejo dos copas dentro de las categorías «B» y «D».

D. Pablo Hidalgo organizador de este concurso anual, el segundo que se realiza en la provincia manifestó: «Este año hemos tenido ochenta modelos presentados, frente a los ciento cuarenta del año anterior, pero estoy contento, porque el nivel de calidad ha aumentado. Hoy la gente hace menos modelos, pero mejores.»

## A causa de la contaminación del Tajo

# Nos esperan la alerta roja y las mascarillas

- La sequía podría tener sus causas remotas en la contaminación fluvial de ríos como el Tajo



La sequía podría tener una de sus causas en la contaminación de los ríos.

La contaminación orgánico-química del río Tajo, hace que a su paso por Toledo, los malos olores que ya padecemos en la actualidad sean casi de «Basurero».

Pero, aparte de este bombardeo desagradable para el olfato, los efectos producidos en cuanto al clima se refiere son de peores perspectivas. Hay técnicos que incluyen esta contaminación atmosférica como causa indirecta de la deforestación que a su vez agrava aún más el problema de la sequía. Sería, al menos, uno de los componentes (multiplicadores) de esa falta de lluvia, que en caso de continuar por mucho tiempo, nos haría entrar a formar parte del

grupo de ciudades españolas que ya están en «alerta roja». En palabras del ingeniero jefe del ICONA «la deforestación influye de modo determinante (en este caso negativamente) en los microclimas. Donde existe una buena masa forestal, la humedad ambiental es mayor y esto, sin duda alguna, facilita la formación de lluvias».

A su paso por Toledo, el Tajo lleva dieciséis metros cúbicos de agua por segundo, cuatro más de los que se contabilizan antes de la desembocadura del Jarama, que supone la mayor parte de su contaminación.

Los embalses de Entrepeñas y

Buendía alimentados por el Tajo tienen: el primero, unos trescientos hectómetros menos de su cabida; y al Buendía le ocurre otro tanto.

El Torcón, que alimenta a la Mancomunidad de Menasalvas y a Toledo, tan sólo podrá abastecer de sus servicios a las localidades más próximas, pues su embalse está muy por debajo de las cifras de una época normal.

Si en lo que falta de primavera no llueve cuantiosamente, es seguro que no podemos pasar sin poner el cartel de la «alerta roja» y ponernos caretas contra los olores.